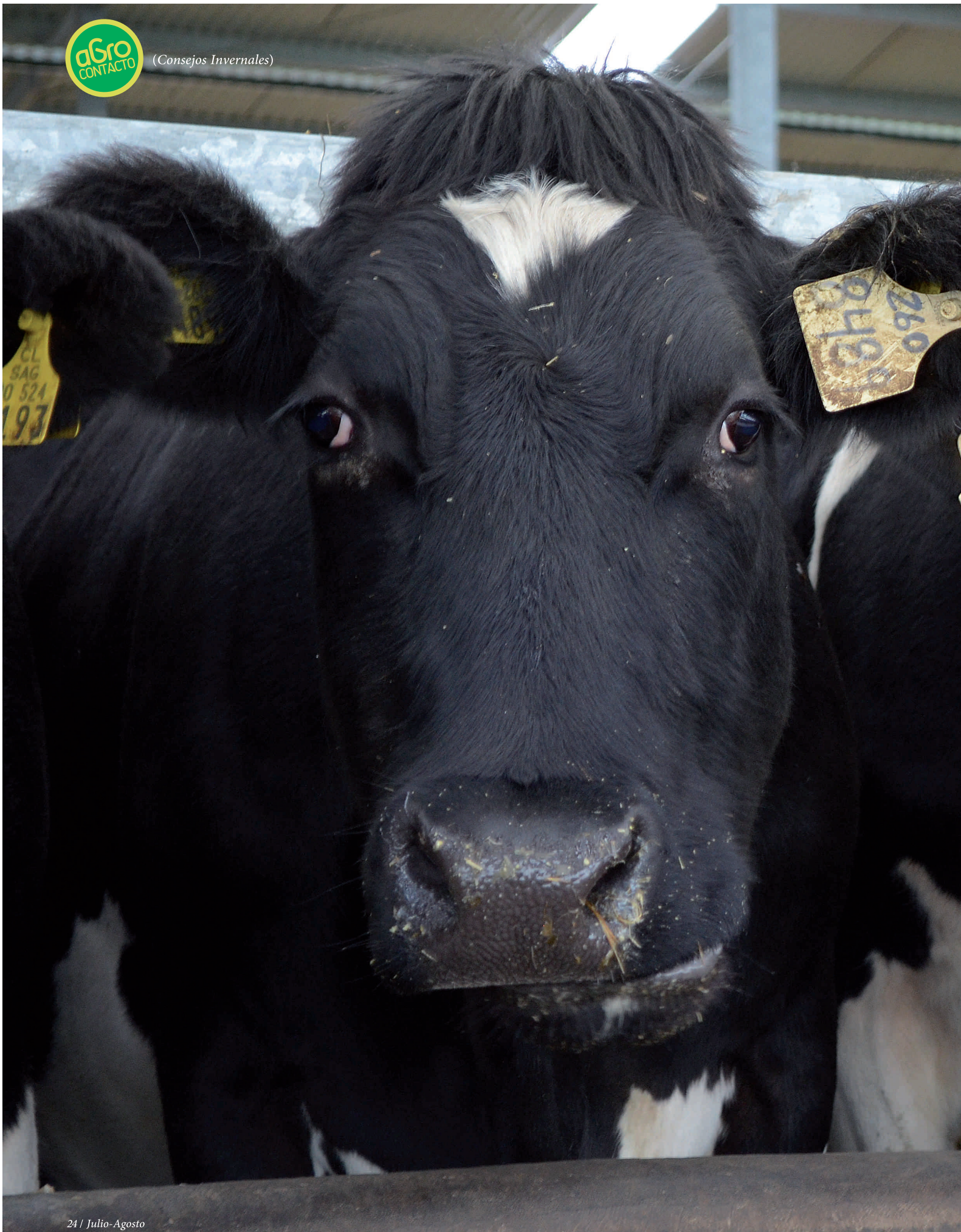





(Consejos Invernales)



A close-up photograph of a black and white cow's face, looking over a metal railing. The cow has a prominent white blaze running down its face. A yellow tag with the number '8579' is visible on its ear. The background shows the interior of a barn with metal beams and fluorescent lights.

CONSEJOS A GANADEROS PARA ENFRENTAR EL INVIERNO

Entre las recomendaciones principales están proteger las praderas de los efectos dañinos del pisoteo de los animales; buscar protecciones contra condiciones climáticas para los animales, como cortinas cortavientos; privilegiar potreros con matorrales o topografía que permita el resguardo del ganado y una especial preocupación por los animales más pequeños, los enfermos y los que estén en mal estado corporal.

Con el objetivo de anticiparse a la llegada del invierno y así evitar la carencia de alimentación del ganado de la zona, lo que se vio agravado por la sequía sufrida durante los meses de primavera y verano, que no permitió la debida acumulación de forraje, y que en los últimos días se ha visto intensificado por fuertes precipitaciones, el Ministro de Agricultura, Carlos Furche, firmó recientemente, el decreto que declara en situación de Emergencia Agrícola a las comunas de San Pablo, San Juan de la Costa, Osorno, Río Negro, Purranque, Puyehue, Puerto Octay, Calbuco, Puerto Montt, Fresia, Los Muermos, Maullín y Frutillar, en la Región de Los Lagos.

Ante este escenario, el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) dio a conocer una serie de recomendaciones para los productores ganaderos para enfrentar las abundantes e intensas lluvias registradas en gran parte de la Región de Los Lagos, así como los efectos de este frente de mal tiempo.

El especialista en praderas y cultivos forrajeros del INIA, Alfredo Torres, enumeró varias medidas luego de las intensas lluvias de los primeros días de junio.

“Las fuertes lluvias sobre las praderas y cultivos en esta época del año son poco útiles, ya que gran parte de ellas ocurren superficialmente, causando erosión y terminan en los cauces de agua con destino al mar. Asimismo, dada la intensidad, es poco lo que se infiltra en el suelo para recuperar las napas freáticas, pozos y vertientes”, indicó Torres.

En efecto, si observamos las cifras que dio a conocer el ingeniero agrónomo del INIA Remehue, Rodrigo Bravo, a cargo de las estaciones de la Red Agrometeorológica de INIA (<http://agromet.inia.cl>), los promedios de precipitaciones en provincias de las regiones de Los Ríos y Los Lagos, los primeros días de junio, superan ampliamente al de otros años en la misma fecha.

Este año en los 12 primeros días del mes, se alcanzaron los 212 milímetros en la Provincia de Valdivia; 188 milímetros en la Provincia del Ranco; 238 en la Provincia de Osorno; los 255 en la Provincia de Llanquihue y los 157 en la Provincia de Chiloé, totales en los que el 70% sólo cayeron sumando los días 1, 2 y 10 de junio.

Basándose en estas cifras, el INIA, a través de su experto en praderas y cultivos forrajeros, explicó que la precaución más importante es proteger las praderas de los efectos dañinos del pisoteo de los animales, en un suelo sobre saturado de agua, debido a que se rompe la estructura del suelo, provocando su posterior compactación, pérdida de espacios porosos y por lo tanto, disminución en la oxigenación de las raíces y pérdida de la capacidad de infiltración de agua.

Tal como explicó Torres, “la recuperación de esta estructura es lenta, por lo que es aconsejable dejar los animales en pasillos, callejones, patios de alimentación o sacrificar un potrero”.

Agrega que además es importante tener protecciones contra condiciones climá-

ticas para los animales, “por ejemplo: cortinas cortavientos, privilegiar potreros con matorrales o topografía que permita el resguardo del ganado, ya que el viento es uno de los factores climáticos que más afecta a los animales. En este sentido, INIA recomienda preocuparse primero de los animales más pequeños, los enfermos y los que estén en mal estado corporal, los cuales se deben resguardar en galpones o instalaciones abrigadas para evitar enfermedades, posibles muertes de ganado y/o excesivas pérdidas de peso”.

SIEMBRA Y PRADERAS

Respecto a las siembras y regeneraciones realizadas en febrero-marzo, Torres explicó que es importante observar posibles problemas de plagas (por ejemplo babosas) y de malezas, para proceder a su control.

Asimismo, “las praderas nuevas que ya estén listas para su primera utilización, pastorearlas con animales livianos, con una alta carga y por un período de no más de 2 horas. Están listas para esta medida las praderas que al ser pastoreadas se le cortan las hojas y no son arrancadas con raíces”.

En cuanto al manejo de praderas, el experto enunció que en este período los rezagos entre una utilización y otra aumentan de 40 a 60 días por lo menos, para permitir que la pradera recupere el nivel de carbohidratos de reserva.

“Durante junio se debe terminar con el muestreo de las praderas para evaluar la presencia de cuncunilla negra, la larva de



Alfredo Torres

Iris Lobos



Sergio Iraira

este insecto en este mes se ubica a no más de 5 cm de profundidad, por lo que su detección debe centrarse en ese estrato. Esto nos permite controlar, si es necesario con productos como los reguladores de crecimiento que sólo matan insectos en estado de larva. Si pasamos al mes de julio la búsqueda debe realizarse a 10 cm y probablemente debamos usar insecticidas menos selectivos”, comentó.

PRADERAS Y CULTIVOS FORRAJEROS

Los cultivos forrajeros estratégicos de otoño se están terminando (raps forrajero) y los de invierno en sus inicios de utilización (coles y rutabagas). Por tanto, Torres dijo que “es posible que las avenas sembradas tempranamente estén listas para su primer uso”.

Por último, respecto a los ensilajes de maíz cosechados en abril, el ingeniero agrónomo del INIA indicó que pueden comenzar a ser utilizados, “ya que son un muy buen complemento energético a los ensilajes de pradera”.

MANEJO DE VACAS LECHERAS

Por su parte, Lucio Pérez, investigador en sistemas de producción de leche de INIA, entrega algunas acciones complementarias como aumentar la suplementación con forrajes frescos como rutabaga, raps forrajero, coles, o avena/ballicas anuales sembradas a inicios de marzo. “Estos forrajes contienen baja materia seca y debieran ser suplementados en cantidades restringidas (3 a 5 kg/MS/vaca/día).

Los forrajes conservados como ensilaje de buena calidad debieran estar en mayor proporción en las dietas de las vacas en lactancia; sobre todo en vacas que se encuentran en su primer tercio de la lactancia (parto de otoño) y que necesitan alimentos de alto valor nutritivo y con buena materia seca (> 25-30%)”.

En cuanto a la suplementación con concentrados para vacas con mayores requerimientos por su alta producción de leche, Pérez dice que “se debieran utilizar concentrados energéticos y según el resto de la ración, observar la necesidad de suplementar con suplementos proteicos de baja degradabilidad”. Según la composición nutricional de los forrajes conservados (ensilaje de pradera y maíz, heno) y de la proporción de pradera pastoreada en la ración, los concentrados debieran tener valores medios a altos de proteína (16 - 21% PC) y altos en energía (3.0 a 3.3 Mcal EM/kg MS).

PREDIOS GANADEROS

Para los predios ganaderos, Sergio Iraira, especialista en producción de carne y bienestar animal, recomienda mantener la rotación de pastoreo, entre 50 y 60 días, pero aumentar la superficie que se deja a los animales postpastoreo. Esto significa que el cerco eléctrico se debe mover todos los días, pero dejar abierto hacia atrás una superficie equivalente a 2 franjas en vez de una, para evitar que los animales destruyan la pradera por el exceso de pisoteo. Además, señala que “es muy importante mantener rezagos adecuados y no dejar superficies expuestas a pastoreo más allá de 5 días, en el caso de productores que usan potreros grandes”.



Lucio Pérez

En cuanto a la suplementación indicó que “en esta época es muy relevante suministrar fibra, a través de ensilaje o heno (y eventualmente paja de cereales), dado que la pradera aporta forraje de una alta digestibilidad. La fibra, en cambio, disminuye la velocidad de pasaje del alimento por el rumen, optimizando la utilización de los nutrientes de este forraje, y asimismo permite una adecuada salud del ambiente ruminal, ya que estimula la rumia, situación que no ocurre cuando se suministra solamente pradera”.

Ante la falta de forraje voluminoso el productor puede adquirir ensilaje o heno. Si no conoce la calidad nutricional de estos, puede optar por suministrar concentrado, con lo cual -aunque tiene un costo más elevado- se entrega una gran cantidad de materia seca por unidad de alimento, ya que un kilo de concentrado equivale a 3,5 kilos de ensilaje de pradera, y se aporta energía, que es muy necesaria en este período”. Para abaratar costos y considerando el costo del kilo de materia seca y energía metabolizable de los concentrados, a juicio del experto del INIA, para animales de carne bastaría un producto que contenga 2,6 megacalorías de energía y no más de 15% de proteína, para mantener la condición corporal de los animales y no arriesgar una baja de peso.